

EL GRAN ENGAÑO:

Impactos Asociados a la Instalación de la Planta de Celulosa Arauco-Constitución, San José de La Mariquina.

Responsables

**Juan A. Moreira P.
Juan R. Pimentel Q.**

Colaboradores

**Pedro E. Andrade
M. Verónica Lyon L.**

Diciembre, 2004.

Presentación

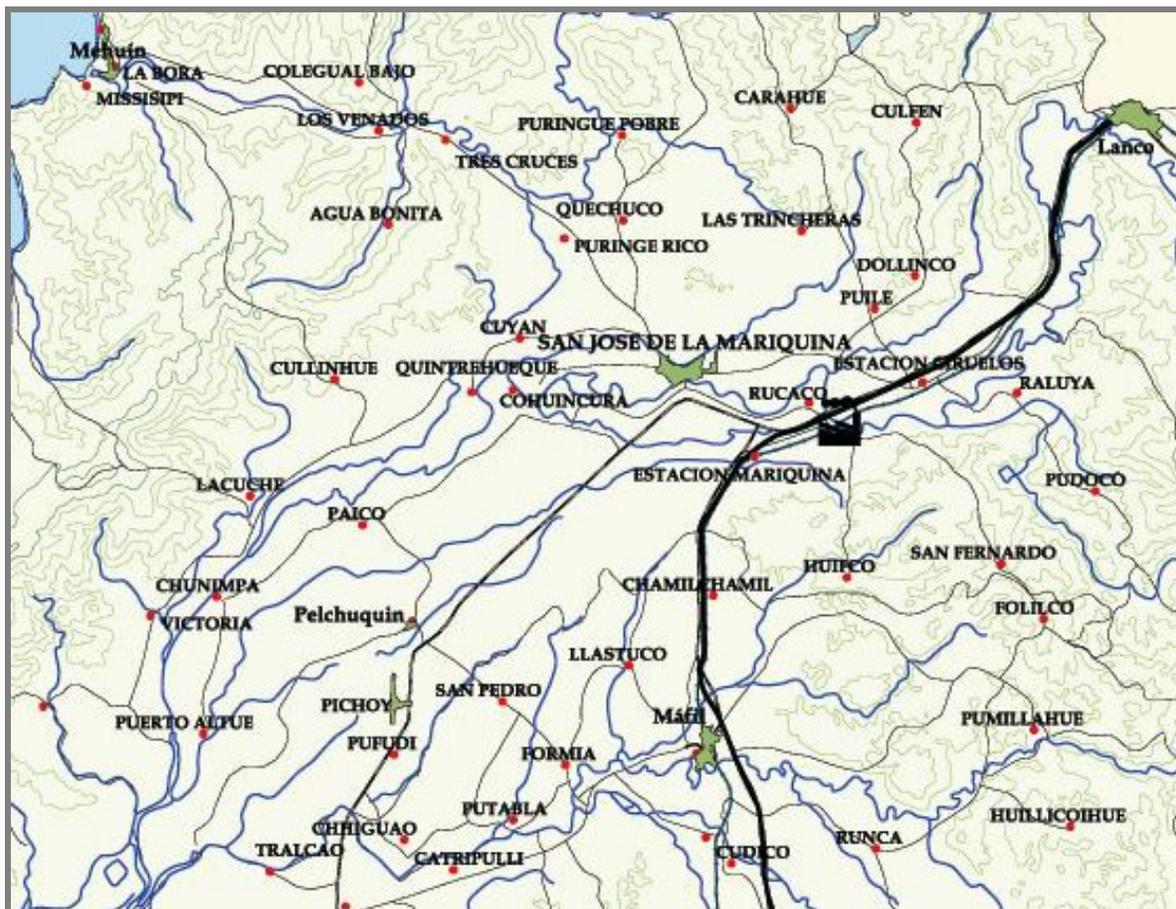
“...lo importante es que ustedes informen que el sector de Raluya, el sector de Ciruelos, todos nosotros estamos súper afectados...”

Adriana Aguilar, Sector Raluya

El presente informe surge de la urgente necesidad de relevar información y testimonios de los profundos impactos sanitarios, medioambientales y económicos que ha significado la instalación y puesta en funcionamiento de la planta de Celulosa Arauco Constitución, Celco, en la comuna de San José de la Mariquina.

Los testimonios fueron recogidos entre el 13 y 18 de diciembre del 2004, sus protagonistas son todos habitantes de la Comuna, en un radio que abarca desde 1 a 25 kilómetros a la redonda de la Planta. Estos dan cuenta de problemas surgidos desde el momento mismo en que comenzaron las faenas de construcción, hasta hechos ocurridos durante los días en que se recolectaba la información.

Entre las localidades visitadas se encuentran : Estación Mariquina, Estación Ciruelos, Raluya, Rucaco, Pufudi, Tralcao, así como la ciudad de San José.



Impactos asociados a la salud de las personas.

A partir de febrero de este año, los centros de salud han visto aumentadas sus atenciones y requerimientos de medicamentos, el seguimiento realizado a más de 400 pacientes, ha hecho visible el incremento de variadas sintomatologías, entre ellas:

Dolor de cabeza, náuseas y vómitos, dolores abdominales, pérdida de apetito, cuadros de anorexia y descompensación en pacientes crónicos (hipertensos y diabéticos, entre otros), comienzan a registrarse tras la puesta en funcionamiento de la planta y el inicio de las emisiones de gases y *ruidos molestos*:

“...me ha afectado por los olores, tengo dolor de cabeza, náuseas, vómitos. A mí me ha afectado mucho, desde que llegó esto me ha afectado el olor. Ando así como mareada...”

Elbina Sierra, Rucaco

“...hace como tres meses atrás, en el liceo donde yo estudié (Seminario San Fidel, San José) salió el olor como por tres días seguidos. Fuerte, súper fuerte y fue cerca de las 11 ó 12hrs. Y el olor era insoportable, provocaba dolor de cabeza, algunas chicas andaban con náuseas y cómo era la hora de almuerzo ya el apetito se te quitaba, porque el mismo olor ya te daba asco... lo mejor era quedarse en sala esperando que pase”.

Claudia Llancafil, Estación Mariquina

“...sufro de una leucemia, entonces, hace como tres meses atrás yo estuve enferma del aire. Me entró un virus y los doctores me hicieron examen y me encontraron bien de mi sangre. Era un virus ambiental, entonces yo tenía que salir solita adelante, porque no había, cómo que se llama, remedio pa’ esos virus, entonces la única manera era que nosotros teníamos que ponernos mascarilla”.

Anita Castro Garay, dueña de casa, San José de la Mariquina

“...mi esposo igual, porque como nosotros tenemos la pieza ahí, (...) a la calle, entonces, a veces en la noche, a medianoche llega ese olor y el dice que siente un dolor de cabeza y como mareo (...) nos despertamos sabe que del puro olor”.

Carmen Romero, Sector Raluya

“...al comienzo, en el verano, cuando estaban bien fuerte los olores, me tenía que encerrar, porque no lo aguantaba. Me daban ganas de vomitar, dolor de cabeza. Hay veces en que estaba comiendo, en el almuerzo, y había mal olor y se me acababan las ganas de comer”.

Víctor Espinoza, 12 años, Sector Rucaco

“...mire la verdad si cuando vienen esos olores, dan síntomas de náuseas de todo, es algo bastante, y el dolor de cabeza que es algo que realmente yo he sufrido bastante, pero con lo que estoy sufriendo ahora no tiene nombre, voy al médico y no encuentran nada, no se po’, he estado bastante delicada de salud, y como digo, a mi niño le dio bastante fuerte, cuando salió pa’ fuera como que se intoxicó, así que yo lo llevé al médico, (...) yo me imagino que tiene que haber sido eso nada más, porque, ¿qué otra cosa?”.

Mercedes Astudillo, Rucaco

“El olor que emana la planta se impregna en la casa y aunque cierre por todos lados pasan igual... A mis hijos les afecta. A mi chica le dan arcadas cuando se producen estos olores en la mañana, Michelle se llama ella y es la que más se resfría continuamente

Mariany Gutiérrez, Estación Mariquina.

“Los últimos días de mi embarazo estuve tres días con vómitos, eh, mal, dolor de cabeza(...) al bebito desde que nació con problemas en la urgencia, en el hospital, urgencias respiratorias, estuvo con bronquitis, ahora recién se está recuperando, pero igual tiene que estar con inhalador, el chiquitito, y con mis otros hijos no era así cuando eran chiquititos y con él enfermizo, aquí estoy aburrida con la cuestión de la celulosa, de los olores, si hay días que hay que estar encerrado, las ventanas no se pueden abrir, ¿pa’ qué? ¿Y hace cuanto fue la última vez? Hace como tres días atrás.

(...) de repente se venía el viento y hay días en que aquí no se puede respirar el aire, (...) hay días que se siente el olor súper fuerte que no se puede salir pa’ fuera, el olor es insoportable (...) es un olor malo y la gente aquí, los vecinos, todos dicen que es molesto el olor (...) mi hijo estudia allí en el colegio (Raluya), igual los niños sufren de dolor de cabeza, con el profe estuvimos conversando el otro día y me decía que los niños sufrían de dolor de cabeza”.

Pamela Solís, Sector Ciruelos, Fundo la Rinconada.

“...había un olor a gas dentro de la capilla, cuando yo llegué no noté tanto, pero cuando ya estábamos dentro de la capilla, se abrió la puerta y el aire entró y se encerró adentro, entonces yo notaba olor a gas y miraba a la gente (...) de pronto el mismo niño que hizo la lectura en la misa, salió en la mitad de la misa (...) pálido y afuera vomitó. Y después yo pregunté qué había pasado y me dijeron, ‘no si esto ya le ha pasado otras veces y es por efecto de los olores de la celulosa’, un niño de 12 años, Néstor,(...) la mamá me dice, que en la casa otras veces le ha pasado”.

Padre Clover, San José de la Mariquina

“...pero lo peor de todos son los olores, además de irritación en los ojos, náuseas, vómitos...más de una ocasión he hecho la denuncia médica...”

Alicia Hitschfeld, San José de la Mariquina

Aquí casi todo el vecindario está enfermo. Tienen dolores de estómago, de cabeza. Con olores tenemos que estar encerrados adentro de las casas, pero ni con eso nos salvamos, igual se impregna adentro”.

Erica Rojas, Sector Rucaco

“...cuando empezaron los ruidos, con el gran ruido, se nos enfermó la mamá de una taquicardia,...después cuando vinieron los malos olores a ella le vinieron náuseas y una alta de presión y le dio una parálisis, una inflamación al cerebro, al lado izquierdo. Era una mujer que cocinaba, que hacia todo, trapeaba, todo, tiene 82 años, se fija, y quedó así (...)quedó postrada, ella tiene rígida la espalda, no se puede doblar, así que yo para poderla acostar es como tirar un palo, no cierto, y dejarla acostada ahí no más hasta que yo la tenga que levantar, porque ella no se puede levantar sin mí y así la tenemos que andar trayendo (...) porque ella quedó un mes sin poder hablar porque se le atrofió la garganta, entonces eso los hizo peor todavía, el que ella no podía hablar, que era lo mas triste que era una persona que no puede pedir, que no puede decir lo que siente, entonces, en ese sentido, de todos los vecinos, yo pienso, fuimos los más afectados, pero no pudimos encontrar solución ninguna.

Ilda Cofre Inostroza, Sector Estación Mariquina

Lagrimo, molestias nasales, conjuntivitis no purulenta, alergias e irritación; aumento en los casos de asma bronquial no alérgica, pacientes con tratamiento a través de inhaladores, han experimentado insuficiencias con las dosis habituales, sumado a esto ha aumentado el número de pacientes que presentan traqueatitis irritativa, obstrucción nasal o poliposis nasal, (más de 400 casos registrados) y las consecuentes complicaciones asociadas a los cambios de hábitos en la respiración:

“...todo esto es producido por la Celulosa. Ese día yo estaba trabajando afuera, estaba en mi hogar, y de repente sentimos ese olor, un tremendo olor fuerte que no se podía apagar con nada. Hasta yo mismo empecé a presentar náuseas, irritación a la vista”.

Juan Ramírez, Carpintero, San José de la Mariquina

“...cuando empezó esta planta empecé a sufrir de la vista. Actualmente ando con picazón de ojos, me sube la presión... todo eso. De repente he tenido dolores de cabeza que ni los soporto. Antes de esto nunca tuve problemas”.

Atilio Astudillo, Rucaco

“...Yo me enfermé de la garganta, estuve trabajando ahí, de repente no puedo respirar, en veces, en la mañana y en la noche, a veces el olor no se aguanta. (...) se puede ver en el botadero aserrín cocido, líquido. Yo estuve trabajando 10 días no más y me salí, porque me dolía la garganta y no podía respirar, por eso me retiré”.

Hernán Mera, Sector Raluya

“... Me levantaba como a las siete de la mañana y recibía todo el olor de la celulosa: me picaban los ojos y me salió una alergia en la cara, que no aliviaba. Comencé a preocuparme y fui a ver al doctor Silva a San José de la Mariquina y él me dijo que era una alergia por contaminantes de la celulosa y me prohibió tomar el aire de la mañana. Tenía que andar con una paño en la cara pa’ no tomar el aire. Estuve bien fregada, pero me mejoré”

Brígida Farfán (madre de Wladimir León), Tralcao

“...y el problema de lo otro, de las personas, a mí me ataca la vista totalmente, hay incluso una señoras ahí, que conversamos todos los días, la misma cosa, la vista, pero es algo terrible, lagrimoso”.

Mercedes Astudillo, Rucaco

“...mi hijo ha tenido problemas últimamente. No sé si será alergia o no, pero él está en exámenes, igual que mi hija más grande. Ellos están en exámenes en Valdivia, le hicieron una *pirometría* para saber exactamente qué es, porque viven resfriados”.

Andrea Ancahuala, Estación Mariquina

“...en mi caso (...) empecé con un resfriado y ahora se me declaró sinusitis crónica. Son bastante molestos esos olores, a veces se viene todo el viento para acá, es que estamos en el sector de la pampa. Los niños con arcadas, vómitos, no podían comer nada... ahora mi hijo está en control intensivo con principio de asma, antes no presentaba nada...”

Jeanette Cabello, Dueña de casa, San José de la Mariquina

“...porque hace más de tres meses que ando con resfriado, la garganta, una arcadas horribles tengo. He visto médico y no me pasa con nada. Tomo cualquier remedio y no se me pasa con nada. Es una tos con una arcadas horribles, es un resfriado constante. Yo le echo la culpa a eso, porque yo una vez pasé frente a la celulosa y había un olor súper fuerte, y de ahí para adelante que me noto que tengo la garganta dañada ¡es horrible!...”

Mariany Gutiérrez, Estación Mariquina.

“A mi hermana, Gerarda Tranaman, el médico le detectó que era asma, (...) antes no, nunca, otras enfermedades había sufrido de asma, (...) estuvo en el hospital, estuvo como 14 días, porque fue grave, y aquí de improviso calló y se le atacó la garganta, (...) esta con medicamento, lo primero que le dieron (bombas de inhalación), cuando le dieron de alta, porque allá la tenían con oxígeno”

José Tranaman, Sector Raluya.

“...mi papá tiene 96 años, cuánto ha sufrido ese pobre viejito. Incluso lo tuvimos que llevar al hospital, porque tenía sus bronquios demasiado obstruidos, le tuvieron que colocar oxígeno por media hora y así se lo pasa. Mi papá a su edad nunca había sufrido nada, pero ahora con ésto no se le pasa (...) el tiene buen estomago, tiene su mente buena, todo, pero dice ‘son

insoportables los olores', y el se va para adentro y (...) se recoge ahí y se queda calladito y después conversa y nos dice lo que el esta sintiendo (...) malestar de cabeza, el nunca había sentido nada, y ese problema tuvo el otro día que tuvimos que llevarlo al hospital”.

Madre de Erica Rojas, Rucaco

En localidades aledañas a la planta, más expuestos al significativo aumento del tráfico, ruidos molestos y emanaciones, a consecuencia de la construcción y puesta en funcionamiento, se han presentado cuadros de stress, depresión y angustia, trastornos del sueño, así como crisis de pánico y síndrome angustiosos, tras los numerosos *episodios punta*, en que se perciben con mayor intensidad las emanaciones o ruidos.

“...primero tuvimos tóxicos de los camiones que acarreaban arena, tanto era la molestia del polvo como era la molestia del pataleo de los camiones. Durante la construcción pasó eso, el polvo”.

Ilda Cofré Inostroza, Sector Estación Mariquina

““...Imagínense, aquí transitaban el día 300 camiones y unos 200 en la noche. A nosotros se nos trastornó nuestro estándar de vida, porque siempre habíamos vivido aquí tranquilos. Es el colmo, no se respeta velocidad, no hay señalética (...) el tránsito de los camiones es insoportable, estamos histéricos. Además, los malos olores persisten, hay resfríos permanentes, asma, ardor en los ojos, todo esto producto de la planta. También todas las semanas vemos como pasan carros cargados con químicos (ácido sulfúrico). Antes estas cosas no ocurrían”.

Carlos Montuyao Lienlaf, Estación Mariquina

“...quedábamos sordos, no escuchábamos nada, ni lo que hablaba unas con la otra, por lo menos yo le hablaba a ella y no escuchaba lo que me decía, yo me tenía que tapar los oídos así, (...)me dolían, como que descosían los oídos, (...)que dolor, le tenía miedo al ruido, me iba a encerrar en la pieza pero, igual, parecían aviones a chorro que venían encima de uno (...) desesperante, creía como que venía la mar, como que se iba a acabar el mundo”.

Elbina Sierra, Rucaco

“...el otro día estaban manipulando un carro con ácido sulfúrico y también se le sacó foto, porque se imagina si se empieza a derramar. Nosotros acá tenemos cuantos niñitos y personas de edad habemos varias. Nosotros no podemos vivir aquí ya, y nosotros queremos que esto se termine”.

Ilse Urrutia Gallardo, Estación Mariquina

Impactos Ambientales

La cuenca del río Cruces, en el sector de la comuna de San José de la Mariquina, se caracteriza por elevaciones de mediana altura, en donde, por acción de los vientos y determinación de la topografía, en numerosos localidades, tales como, Rucaco, Estación Mariquina, Pon-Pon, Raluya, Ciruelos, Pufudi, Tralcao y el mismo San José de la Mariquina, las emanaciones y ruidos asociados a las faenas, han trastornado, de manera radical, la vida cotidiana de los lugareños:

“...fue espantoso los primeros ruidos y después fueron los olores. Mucho polvo, muy mal olor.

Elisa Gallardo Henríquez, Estación Mariquina

“...cuando empezó la Celulosa aquí empezaron a descargar cemento. Aquí nosotros respirábamos todo eso, blanqueaban los árboles, regábamos y era una niebla, no podíamos ni respirar. Cuántos se presentaron en el hospital de San José, niños, y se presentaron allá y los médicos dijeron sobre los mismo: el cemento (...) cuando empezó a trabajar esta planta ha sido un precipicio para todos. Un olor que nos da, nos provoca náuseas. No abrimos las puertas de las casas, ni las ventanas porque cuando entra el olor no hallamos cómo sacarlo.

Ilse Urrutia Gallardo, Estación Mariquina

“...los olores son relativamente más fuertes en la noche y es donde más nos afecta, porque uno está durmiendo, y sobre todo para los niños, porque uno por último se pone algo en la cara o en la boca y con eso se tapa. Aquí estamos obligados a usar desodorante ambiental dentro de la casa, y los niños en la noche se desesperan, por minutos el olor es totalmente irrespirable ...”

Andrea Ancahuala, Estación Mariquina

estos es de loco, aquí se hace cruce. (...) el (camión) de allá trae el polvo, lo deja aquí, viene el otro de allá y lo deja , entonces nosotros ¿cómo quedamos? Encerrados entre cuatro paredes, ¿se fija?”.

Ilda Cofré Inostroza, Sector Estación Mariquina

“...en este momento lo que complica es el paso de los camiones. Usted ve que la calle es de pura piedra, entonces los camiones pasan y pasan cargados y a toda velocidad. Ahí es cuando tiran piedras... a mí me quebraron un vidrio, fui a carabineros y nada, nada... no saqué nada, ninguna respuesta (...) a veces los camiones pasan de amanecida, cargados y descargados”.

Iris Beltrán Muñoz, Estación Mariquina

“...y ahora se les ocurrió tirar aceite quemado al camino por el aumento de los camiones que pasan por acá, que son los que llevan los trozos a la celulosa. Entonces no encontraron nada más inteligente que tirar aceite

quemado (...) los ancianos y los niños son los más perjudicados por el polvo ahora en el verano, y en invierno es el barro”.

Andrea Ancahuala, Estación Mariquina

“...al comienzo el problema fue del ruido más que nada, pero eso fue bajando de a poco. Lo que sí sigue todavía son los malos olores, de repente es por el viento uno no los toma mucho (...) en el invierno ese olor va a volver. Aunque ellos digan que no, ese olor va a volver igual. Ahora como viene el verano, el olor se va hacia el campo, a la montaña y esa gente está saliendo más perjudicadas que nosotros. Bueno y eso trae dolor de cabeza”.

Luis Llancafil, Estación Mariquina

“...a veces no puedes dejar la ventana abierta en la noche, porque se inunda de olores, te despierta”.

Adriana Aguilar, Sector Raluya

“...cuando ellos recién empezaron a echar a andar las máquinas, hicieron unos ‘venteos’ que le llaman y los pajaritos desaparecían con el ruido. Era un dolor de oídos terrible, y después vinieron los malos olores”.

Carlos Montuyao Lienlaf, Estación Mariquina

“...pero ya cuando sale ese olor, yo tengo que acostarme con mi hijo, porque mi hijo sufre lo mismo (...) tengo que encerrarlo hasta que se vaya ese olor. Entonces no hacemos la vida normal (...) acá no hay aire puro, no hay aire normal. Mi viejo cuando siente ese olor me echa al tiro para adentro con mi hijo. Tenemos que estar encerrados en la casa...”

Anita Castro Garay, Dueña de casa, San José de la Mariquina

“...usted en la mañana se levanta y lo primero que siente es el olor de la celulosa. Ustedes no se han fijado en el tubo para abajo, tienen un tubo al medio del río Cruces que tira los desechos abajo”.

Hernán Mera, Sector Raluya

Notoriamente visible es el cambio de coloración del río, canales o esteros curso abajo de la planta, a veces, a causa de la sedimentación de un *lodo* oscuro, viscoso y de mal olor, así como de la presencia de sustancias extrañas en su olor y coloración.

“...el río Pichoy, que es el que pasa acá, al lado, tiene el agua contaminada y eso es evidente. Hay un aspecto entre café y verde en el agua. Antes este río era limpio, de lo más limpio. Ya no nos podemos bañar y menos los niños, que son los que más se divierten en el verano”.

Wladimir León, Tralcao

“...porque aquí cuando llueve se forma una lagunita, después se forma como una telita encima del agua ¿y qué es lo que es eso? Siendo que antes nunca pasaba”.

José Tranaman, Sector Raluya

“...hemos encontrado esteros y canales con agua contaminada, y un vecino me avisó para ir a ver un canal que tenía una espuma grande sobre el agua. Se han registrado muertes de salmones en los campos por donde pasan estos arroyos”.

Carlos Montuyao Lienlaf, Estación Mariquina

“...y cuando está lloviendo así, viene ese olor, sale el agua así como si tuviera cloro, media blanca el agua, el agua que cae”.

Carmen Romero, Sector Raluya

Lo otro es que las aguas del río ya no lo podemos utilizar, desde la planta hacia abajo, como balneario ya no se puede utilizar. Muchos dicen que tiene olor el agua...”

Catibel Gallardo, Estación Mariquina:

“...primero la espuma lleva un aserrín y eso produce una suciedad y una hediondez en el río (...) y los niños de primera todos se iban a bañar, pero no es igual que antes, que antes se bañaban, llegaban a la casa, ahora tienen que volver a la casa a ducharse, ojala con jabón desinfectante, porque no saben que cosas puede llevar el río, y este año los chicos se van a bañar igual, pero a uno (...) le da miedo que les pueda pasar algo”.

Erica Rojas, Sector Rucaco

“...ahora otras cosas que se comentan, que se han dicho, también es que el agua, posiblemente esté contaminada, el sector donde se bañaba la gente, El Trampolín, este va ser el primer verano en que la gente se va empezar a bañar ahí y se va ha ver”.

Padre Clover, San José de la Mariquina

“...el olor se presenta con mayor intensidad por las mañanas, no hace mas de 10 días que se sintió con fuerza, el agua (del río cruces) ha cambiado de coloración, pasando de un color cristalino como era habitual en esta fecha, a tomar un color verde oscuro, con un olor fastidioso, similar al que había sentido en la vi región cerca del mineral El Teniente”.

Juan López, Campamento Chonqui

En las localidades cercanas, los pozos de agua se han secado, disminuido su nivel o sus aguas presentan variaciones en el color, olor y densidades no habituales:

“...nos queda poquito de agua (del pozo), pero no sale agua buena, yo encuentro como un gusto malo, otro gusto tiene (...) lo que he notado en la

tetera, donde sale el agua, queda verde, queda verde el aluminio, un sarro verde(...) ¿por qué se pone así? El agua misma tiene que ser poh”.

Elbina Sierra, Rucaco

“...hemos notado que el agua de pozo cambió de color y hasta de olor. Tiene un olor hediondo y nunca había pasado esto, tenemos que sacar agua del pozo de mi hermana”.

Matrimonio Mayorga-Filgueira, Pufudi

“Yo tengo muchos problemas con el agua, el agua sale muy hedionda y el humo, mucho humo. Hay niños, tenemos animales... no sé cómo vamos a terminar con esto...”

Yo fui y reclamé por el agua en Valdivia, en el Servicio Nacional de Salud. No tengo ninguna solución hasta aquí (...) Rolando Mitre se quedó con las fotocopias de los documentos y yo tengo los otros. Fueron a tomar las muestras de agua, pero hasta aquí no me han dicho nada... ninguna respuesta”.

Graciela Imigo, pequeña agricultora, Estación Ciruelos

En la avifauna del sector, también han sido notorios los cambios para quienes habitan y recorren la comuna:

“...también en la costa he visto este cambio que se ha producido, en el tema del hábitat de los cisnes, uno estaba acostumbrado a verlo siempre en el río cruces, sobre todo en el sector del fuerte San Luis, y ahora yo los empiezo a ver acá en Mehuin, en Puitril, en Lleco, en Tringlo que es otra comunidad, me cuenta la gente que los cisnes salen a pastar por el campo de ellos, entonces hay un cambio muy notorio, y aquí mismo aquí en la entrada del pueblo hay cisnes, lo que antes jamás habíamos visto cisnes”.

Padre Clover, San José de la Mariquina

“...además he notada que los animales no entran en celo y he visto en el río garzas y taguas muertas”.

Wladimir León, Tralcao

“...ahora el agua, el agua en el río iba como un niebla (...) todos queremos casi vender e irnos, si yo pudiera vender mi casa yo me voy en seguida de aquí”.

Ilse Urrutia Gallardo, Estación Mariquina

Impactos en la economía doméstica

Las localidades de Rucaco, Estación Mariquina, Pufudi, Raluya, Tralcao, Estación Ciruelos, Pon-Pon o Piule, entre otras, se caracterizan principalmente por una producción a escala familiar dirigida al autoconsumo o a los pequeños mercados locales. En este contexto, cualquier merma o pérdida en la producción repercute gravemente en la economía de la familia.

Entre los impactos se han constatado numerosas denuncias de enfermedades y muertes de animales de crianza. En sus muertes, profesionales del área constatan sintomatología nerviosa, caminar errante y muerte súbita, en aves de corral; alteraciones en sus ciclos reproductivos, caminar errante, pérdida del pelaje, baja de peso, hemorragias internas, postración y muerte, en ovinos, porcinos y vacunos.

“...aquí se nos han muerto gallinas igual, amanecen muertas. Andan como tontas un par de días, como mareadas. La otra vez se me murieron como ocho”.

Elbina Sierra, Rucaco

“...como le dije yo la abrí, estaba la pana hinchada, los pulmones hinchados, todo negro adentro, estaba bien, si andaba caminando y yo fui a donde mi vecina (...) le dije como había sido la muerte de su gallina (...) porque se le murieron cualquier cantidad y me dijo que se le hinchaba la pana y se le hinchaban los pulmones; y dicho, igual estaba ésta”.

Mercedes Astudillo, Rucaco

“...sabe lo otro, primera vez que yo crío gansitos y le he puesto mucho cuidado a mis gansos, de 15 me quedan cuatro”.

Adriana Aguilar, Sector Raluya

“...nosotros de siempre hemos criado aves, pero extrañamente se nos han muerto algunos gansos hace poco tiempo (...) allí, a la vueltecita se fueron a bañar y a tomar agua al río, y se empezaron a morir de a poco (...) también se nos murieron tres corderos, incluso hasta los chanchos, de 12 cerditos que nacieron, murieron 10”.

Matrimonio Mayorga-Filgueira, Pufudi

“...aquí la chancha, la reproductora, de repente murió también, pero no se qué sería, ahí habría que ver”.

David Tranaman, Dirigente vecinal sector Raluya.

“...lo mismo, yo tengo mi caballo enfermo aquí, la garganta, vino el veterinario aquí, le ha dado indicaciones, varias recetas, carísimas, eso casi aseguraría que ha sido debido a la celulosa,(...)Así que ahí que tengo mi caballo enfermo”.

José Tranaman, Sector Raluya

“...ahora, otra cosa, imagínese allá tenemos un ganado, tuvimos que vacunar, hay un virus en el pasto. (...) Y los coderos mas grandes se hinchaban y amanecían muertos, varios se murieron, todos los más grandes (...) tuve que traer una veterinaria de Lanco para vacunar a 14 ovejas, porque nos dijo que había un ‘virus’ en el pasto (...) ella nos vino a vacunar las ovejas y dijo que era efecto de la celulosa (...) fuimos a una reunión a Mehuin, a Lleco, donde hay un colegio, oiga, pero todos reclamaron en un encuentro cultural de los mapuche, por el asunto de los animales. En mi parcela el pasto se secó , se quemó. Tuve que comprar más de 200 fardos de pasto para darle a los animales”.

Oscar Ramos, Sector Raluya

Así también las siembras y quintas frutales se han visto perjudicadas, con daños que van desde la pérdida de la producción en la temporada, hasta la muerte de árboles y rodales:

“...acá en este lugar se produce un efecto de reconversión térmica que nos tiene más que preocupados: Los árboles están apestados también se nos ha quemado la huerta”.

Wladimir León, Tralcao

“...a mi se me seco un tablón entero de ajo y chalota y tuve que botar unos manzanos y ciruelos que se secaron”.

Matrimonio Mayorga-Filgueira, Pufudi

“...incluso a mí, fijese que ya hemos botado (...) cerezos que eran súper nuevos, tuvimos que botarlo, (...) tengo unos arbolitos nuevos que se están secando (...) la verdad de la cosas yo no me había dado cuenta, pero un día un árbol que (...)como tres años que estaba dando no más, se secó total, tuvimos que botarlo, incluso unos arbolitos que plantamos nuevos, también se están secando, y yo me imagino que es eso”.

Mercedes Astudillo, Rucaco

“...si po’, porque otros años estos árboles no estaban así, y ahora están súper apestados, allá atrás igual los cerezos, por ejemplo, este año no dieron casi na’, porque están apestados (...) y eso nunca había pasado”.

Carmen Romero, Sector Raluya

“...antes no, los cerezos (estaban) cargados, solían estar agachaditos, ya este año no dieron más (...) vamos a echar una miradita a esas plantas de ahí, desde que se instaló la celulosa no dieron más esas plantas de ahí, la hoja

como que se quema, estos parecen que se van a secar: cerezos nuevos, plantas nuevas”.

David Tranaman, Dirigente vecinal sector Raluya.

“...aquí fruta no hay pues, mire, estos cerezos solían estar cargaditos, y el año pasado empezaron (temporada pasada), y ahora no hay nada, mire esos ciruelos, una ciruela muy rica esa que tenemos, manzana aquí no va haber ni una, y habían florecido y no se que pasó con la flor, y nunca, nunca había pasado. Si yo tenía manzanas, no es mucha, pero tenía”.

José Tranaman, Sector Raluya

“...aquí hubo bien poca (fruta), pero hubo, este año ya no, pero se formó malita la que hubo el año pasado (la temporada pasada), mala, mala, como que no se podía comer”.

José Tranaman, Sector Raluya

“...y ahora la quinta, un 30 por ciento se está secando, la manzanita (está) chiquitita, y la hoja está achicharrando, chocha, Todo cambió”.

Oscar Ramos, Sector Raluya

“...Yo tenía harta fruta, hartito castaño, de todo. Ahora vaya a preguntar cómo están los árboles. Ya no hallo que hacer con esta cuestión ahora. Vinieron con engaños a poner esa cuestión ahí, y ahora es pura perdición, para llevarse toda la plata”.

Oscar Ramos, Sector Raluya

Sumado a esto, los habitantes de estas localidades, han visto consecuentemente, disminuida la tasación de sus propiedades, viéndose completamente impedidos de emigrar.

Respuestas ciudadanas

El impacto social de las decisiones empresariales y políticas al momento de la planificación y construcción de este megaproyecto, ha traído un sinnúmero de efectos negativos, por sobre los beneficios anunciados en un principio. Las estrategias de desarrollo económico no encuentran relación con el desarrollo humano. Las grandes ganancias no quedan en la comuna, el flujo de capitales traspasa las fronteras locales y nacionales.

El desencanto, la desesperanza y la impotencia ante la injusticia social es parte de la vida cotidiana de muchos vecinos de San José y de las localidades aledañas.

Desde... *la impotencia de sentirse pasada a llevar...*

“...se engañó a la gente diciéndoles que iba a haber trabajo, oportunidad en todo, y la gente como vio que era una buena oportunidad, no sabían los efectos que iba a tener realmente la planta. Ahora los efectos son muchos más que la ayuda que ellos dieron (...) son peores los efectos que ha provocado, en vez de ayudar ha provocado más daño”.

Iris Beltrán, Estación Mariquina

“...aquí el sur era lindo, era libre, totalmente libre. Pero ahora no, y eso que realmente la Celulosa no está trabajando cien por ciento como era, ¿qué esperamos para después?...”

Decían, que iba a dar trabajo a la gente, que iba a ser algo más grande San José. No poh, nos ha traído fracaso y enfermedad. Todas esas cosas...”

Juan Ramírez, Carpintero, San José de la Mariquina

“..cuando a uno le tocan la raíz, pucha que es duro, es grave, entonces ha sido muy doloroso, porque lo que más uno quiere y lo único que tiene, ¿verdad?, y que se lo arruinen, entonces es triste y de ahí la impotencia (de sentirse pasada a llevar, eso es la molestia más grande(...))

Porque el año, cuando teníamos el camino más malo, que fue dos inviernos atrás, vino la gobernadora, vino vialidad y vino el diputado, (Exequiel Silva) estábamos con todos los malos olores, entonces ¿sabe lo que dijo la gobernadora?, y lo hablamos todo esto, mire desde la sede hasta aquí se vinieron caminando, porque este era un camino inconcebible de malo y dijeron:

‘pronto van a tener solución por los caminos’pero nunca más los vimos, nunca más una respuesta. La gobernadora dijo en el diario que ‘nos teníamos que ir acostumbrando con los malos olores porque esto nos iba pasar’(...) eso, entonces ¿será solución? ¿Dará ganas de hablar?, ¿verdad que no? Entonces, pucha mejor callarse”.

Ilda Cofré Inostroza, Sector Estación Mariquina

“...nosotros si hemos sabido soportar todas estas cosas (...) lamentablemente esto ya lleva desde que se iniciaron los trabajos de construcción de la planta. Como todo pueblo chico, pensábamos en que íbamos a ser beneficiados. Entonces por eso pienso que toleramos muchas cosas, y para desgracia de la comuna tuvimos un alcalde que es lo peor que ha habido en el sur de Chile, Rolando Mitre es ese caballero y lo único que ha hecho él fue defender todas estas cosas, o sea, defender a la celulosa. Él siempre nos decía que esperemos, que esperemos, que los beneficios iban a ser grandes, que íbamos a tener grandes logros, y por último, nosotros pensábamos que nuestra juventud podría haber tenido la oportunidad de trabajar. Creo que con eso nosotros nos conformábamos, pero ni lo uno ni lo otro(...)

Todo lo han hecho sin respetar a nadie, tuve la posibilidad de entrevistarme con un señor Rojas de la planta, muy grosera la persona, muy dueña de lo que ellos tienen. Siempre dijeron que lo que pasaba no era tal. Siempre dijeron que estaban preocupados, que los olores no eran tal, que los ruidos no eran tal, que nosotros no estábamos acostumbrados a esas cosas. Esa gente hasta la fecha nunca ha venido a conversar con nosotros”.

Carlos Montuyao Lienlaf, Estación Mariquina

“...esto tendría que haberse dicho cuando se dijo que la Celulosa tenía que venirse acá. Ahí teníamos que habernos opuesto nosotros, todos, toda la comunidad... ahí ya habríamos hecho algo”.

Elisa Gallardo Henríquez, Estación Mariquina

Por eso hablo, por eso alego, por eso defiendo...

No obstante, los efectos negativos han generado un proceso consciente de resistencia y organización, con acciones que van desde asambleas, foros, la denuncia ante los organismos y autoridades responsables, hasta acciones judiciales, movilizaciones y coordinación ciudadana.

Entre estas acciones, el doctor Juan Ramón Silva, presentó más de 90 casos, en tres informes dirigidos al Seremi de Salud. Setenta de los pacientes -cuyos casos fueron expuestos- recibieron posteriormente la visita, en sus domicilios, de personal de la celulosa, quienes acudían para corroborar si la información contenida en el informe era cierta.

Asimismo se presentó, con el apoyo de 1.800 firmas de vecinos, un Recurso de Amparo que no fue acogido por la Corte de Apelaciones de Valdivia.

“...en febrero empezamos a hacer los reclamos, porque empezamos con los ruidos primero. Después empezamos con los malestares de los olores y en eso hicimos reclamos a la CONAMA, al Departamento de Salud y con los ruidos, como que no nos creían de primera, no nos hacían caso. Tuvimos que ir de junta de vecinos en junta de vecinos pa’ recolectar firmas. Vino un día un caballero y justo en el momento en que vino no había ruido y no nos

creyó. Después cuando volvieron, se dieron cuenta que era verdad lo que estábamos alegando.

Los ruidos se repetían como tres a cuatro veces al día. Yo nunca he estado en un aeropuerto pero nos decían que era como tres veces el ruido de cuando parte un avión.

Erica Rojas, Sector Rucaco

“...cuando empezó el trabajo, en el 2003, el camino de acá quedó hecho pedazos, intransitable, y de ahí empezamos nosotros a pelear con los camioneros. A todas estas las empresas grandes les interesa un cuesco la vida de las comunidades pobres, a ellos les interesa solamente su bolsillo y punto”.

Carlos Montuyao Lienlaf, Estación Mariquina

“...llegó el invierno nos echaron a perder el camino, tuvimos emergencias de enfermedades de personas que no la podíamos sacar, que no podía entrar y eso era molestia grande para nosotros por la impotencia que nadie nos arreglaba el camino, camino cortado(...)

También se nos tiraron encima por el agua, que querían que nosotros como comité les diéramos el agua ya? (...) primero la molestia, digamos uno no quiere ser pasado a llevar, pidan las cosas con amabilidad, vengan y pregunten, conversen con los vecinos, ¿podemos hacer esto? ¿lo podemos hacer? No, llegar y hacer y tiran no más, *son ellos los que mandan*, entonces, mire llegaron y fueron a Valdivia, no se donde por ahí, y traen una orden de que el comité les de agua, cosa que nosotros no lo pudimos hacer porque para nosotros es poca el agua, porque la población va creciendo y no nos alcanza el agua, solucionamos ese problema, porque dijimos no y no y no(...) Dijo el alcalde una vez, la única molestia que ustedes van a tener aquí van a ser los trenes, pero parece de ahí que descargaron a todos los camiones y los mandaron por aquí, porque aquí no se paga la romana, cuando ponen la romana pasan todos los camiones por aquí”.

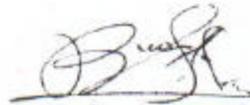
Ilda Cofré Inostroza, Sector Estación Mariquina

“...no tenemos plata ni pa’ reclamar, a nosotros no nos toman en cuenta, porque somos personas ‘chiquititas’. Los que tienen plata ahora son los que mandan (...) nos dijeron que nos iban a poner posta, nos iban a pavimentar aquí, es un calmante que nos dan a nosotros. Y qué trabajo, pa’ nosotros no ha sido na’, porque ahí necesitan pura gente que tenga su cartón profesional. Mi esposo con qué va a tener trabajo aquí, mis hijos, si no tienen educación”.

Ilse Urrutia Gallardo, Estación Mariquina

SINTOMAS, SINDROMES Y PATOLOGIAS QUE ESTAN
PRESENTANDO PACIENTES EXPUESTOS A LAS EMANACIONES DE
OLORES (GASES) DE PLANTA CELULOSA VALDIVIA

- CEFALEA (DIFERENTES TIPOS DE DOLOR DE CABEZA)
- NAUSEAS y/o VOMITOS
- Dolores abdominales
- Conjuntivitis no purulenta
- Rinitis acuosa
- Faringitis eritematosa
- Traqueitis irritativa
- Obstrucción Bronquial
- Poliposis nasal
- Crisis de pánico
- Síndrome angustioso con descompensaciones de patologías previas
- Trastornos del sueño
- Exacerbaciones de síntomas y descompensaciones en portadores de
atopia respiratoria (rinitis y asma bronquial)
- Anorexia
- Mezcla de síntomas anteriores (síndrome)



DR. Juan Ramón Silva de la Paz
RUT 7431619-0

San José Junio 2004



Dr. Juan R. Silva
Rut: 7.431.619-0
Medicina Familiar

15/12/04

Se ha efectuado seguimiento a más de 400 personas que
han tenido éstos síntomas y todos los mantienen. Es decir,
los diferentes medicamentos no logran aminorar los pro-
blemas, pues la causa es ambiental.-



Dr. Juan R. Silva
Rut: 7.431.619-0
Medicina Familiar